

Impulsos domésticos

Ginna Ximena Garzón León

Código: 09031016

Trabajo de grado presentado para optar por el
título de Maestra en Artes Plásticas

Director: Mg. Carlos Fernando Quintero Valencia

Departamento de Artes Plásticas
Facultad de Artes
Universidad del Cauca
2020

Nota de aceptación:

Aprobado por el Comité de Grado en Cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad del Cauca para optar por el título de Maestro en Artes Plásticas.

Jurado

Jurado

Jurado

IMPULSOS DOMÉSTICOS

La violencia doméstica no es solamente el abuso físico, los golpes o las heridas que dejan marcas en el cuerpo. También existen violencia sexual y violencia psicológica consideradas traumáticas, debido a que marcan en lo más profundo del alma. La violencia física tiene huellas visibles y puede lograr ayuda más fácilmente, pero una persona que ha sido violentada psicológicamente destruye su integridad emocional, espiritual y es más difícil comprobarlo y detectarlo a tiempo.

Ginna Ximena Garzón León

Contenido

| | |
|---|----|
| Introducción | 11 |
| 1. Sobre la violencia doméstica | 15 |
| 1.1 Consecuencias de la violencia doméstica | 17 |
| 2. Referentes artísticos | 21 |
| 3. Antecedentes | 27 |
| 4. Obras | 31 |
| 5. Bibliografía | 45 |

Introducción

El arte conecta al ser humano con sus emociones más profundas y permite conocerse, encontrarse con su esencia y su fortaleza. El arte permite descubrir, reconocer y expresar los sentimientos. El arte estimula el desarrollo de la creatividad permitiendo abrir una amplia gama de posibilidades para enfrentar y solucionar las cosas de manera distinta, la imagen funciona como facilitadora del proceso terapéutico, ya que es un medio no verbal, un lenguaje visual concreto que nos permite conectarnos con nosotros mismos.

Es así que por medio del arte y en mi trabajo de grado Impulsos Domésticos planteo la problemática de la violencia doméstica psicológica contra la mujer y surge a partir de una experiencia personal que ocurrió hace unos años relacionada con la violencia psicológica y física por parte de mi ex pareja. Un hecho que definitivamente ha marcado mi vida. Quiero expresar lo que siento, lo que he aprendido de dichas experiencias, que si bien me han marcado de una manera muy violenta me ha fortalecido. No pretendo crear morbo o amarillismo sino, a partir de imágenes sutiles pero a la vez directas, pretendo sanar muchas cosas

en mí, hacer reflexionar a las mujeres que estén dentro de este problema al igual que a cualquier espectador.

Al poco tiempo de haber empezado una relación con mi ex pareja, a los 17 años, empecé a notar ciertos cambios en su comportamiento: celos, mal genio, etc. Luego me confirmé que me veía como algo de su propiedad. Yo me dejé llevar tanto de su manipulación que empecé a dejar ciertas actividades que a él no le gustaban. A los pocos meses y después de quedar embarazada y alejarme de mi familia, empecé una nueva vida en otra ciudad. Yo creía que todo iba a ser mejor, pero no fue así. Empezaron los maltratos por parte de él y de su familia. Aún no olvido la primera vez que me pegó por no querer ir a comprar un pan que la mamá había pedido. Me sentí que todo se desvanecía. Lloré muchísimo. Mi bebé apenas tenía unos meses de vida.

Así aguanté muchos años por amor a él y a mi hijo, su forma machista de tratarme, de pretender que él solo tenía la razón y que había que hacer lo que él dijera, aguantar infidelidades y malas palabras que me decía constantemente, tratándome de bruta, inútil, vaga, mala mamá, etc. justificando sus maltratos y diciéndome que yo lo provocaba, no dejándome trabajar, porque mi lugar estaba en atenderlo a él y a mi hijo.

Después de varios años y de ver que todo ya se salía de control y que ya estaba muy afectada y que ya no sentía amor por él, tomé la decisión con la ayuda de una psicóloga, de dejarlo definitivamente y rehacer mi vida, todo con el propósito de ser feliz e independiente.

Todo ha sido un proceso para sanar mis heridas y volver a ser una persona más segura y con más autoestima. Es así que por medio del arte

y mi propio cuerpo quiero sanar mi mente y generar muchos cambios positivos en mi vida.

Las secuelas que quedaron en mí, después de sufrir maltrato psicológico por parte de mi ex pareja son devastadoras y hacen que tome conciencia, Porqué somos tan vulnerables y permitimos esa clase de maltrato. Tal vez por amor o razones sociales, culturales o religiosas...o simplemente porque ya estamos tan afectadas que ya no importa y lo vemos como algo normal.

Aun después de más de cuatro años de separación aún siento que esta persona me afecta y me humilla haciendo uso de su situación económica para conseguir lo que quiere.



1. Sobre la violencia doméstica

Desde tiempos de nuestros ancestros la violencia es considerada como parte de la cultura y en cierto modo, se acepta como integrante a la formación familiar. El comportamiento violento y agresivo ha estado presente a través de toda la historia y ha quedado grabado en documentos que van desde las antiguas escrituras hasta las tablas estadísticas actuales. En la religión por ejemplo también se apoya la idea de la que mujer por naturaleza es más débil e inferior a los hombres. En la biblia podemos ver que Dios sitúa a Eva bajo la autoridad de Adán y San Pablo pide a las cristianas que obedezcan a sus maridos. En el matrimonio tradicional la mujer estaba destinada a los hijos, principalmente varones, para criarlos y ocuparse al mismo tiempo de las tareas del hogar.

La violencia domestica no es solamente el abuso físico, los golpes o las heridas que dejan marcas en el cuerpo. También existen violencia sexual y violencia psicológica consideradas más traumáticas, debido a que marcan en lo más profundo del alma. La violencia física tiene huellas

visibles y puede lograr ayuda más fácilmente, pero una persona que ha sido violentada psicológicamente destruye su integridad emocional, espiritual y es más difícil comprobarlo y detectarlo a tiempo.

La violencia doméstica es un problema que afecta a todas las personas por igual sin importar la condición socio-económica, nacionalidad, profesión o raza. Sin embargo, en los estratos más bajos es más percibida, ya que las personas de estrato alto tratan de ocultar esta clase de situaciones para evitar el qué dirán, o porque están demasiado bajas de autoestima que creen que esos golpes o insultos se los merecían. A esas mujeres les cuesta mucho pedir ayuda cuando creen que no lo necesitan y que su pareja va a cambiar. Es allí donde el esposo o pareja se aprovecha de la situación para manipularla y conseguir lo que quiere, haciéndola quedar como exagerada y loca. El maltratador sabe que su palabra tiene poder por eso se aprovecha de la vulnerabilidad de la víctima.

Hoy en día la violencia doméstica contra la mujer se ha reconocido como problema a escala mundial y como un grave obstáculo para el desarrollo y la paz. La puesta en marcha como tema de debate universal ha permitido apenas visualizar la punta del iceberg de la victimización femenina en el hogar, que permanece oculta.

El maltratador no suele tener un comportamiento violento fuera del hogar: “se ve muy normal”, a veces tiene un cierto nivel de estudios y en la mayoría de los casos no están desempleados. Se muestra como buen esposo y buen padre, pero la realidad es otra: intimidan, insultan, humillan, dan portazos, arrojan objetos, utilizan juegos mentales e ironías para confundir.

La víctima modifica su comportamiento a fin de evitar la violencia, por ejemplo: mantener la casa más limpia, no salir de la casa y atenderlo en lo que él diga, ella se siente responsable del abuso.

El maltratador viola su intimidad, la ceba todo el tiempo, discute y cuestiona toda acción realizada por ella, controla cómo se viste, dónde va y con quién. Incluso puede llegar hasta obligarla a abandonar sus estudios, controlar mensajes, llamadas, correspondencia y redes sociales. Ella se convierte en su posesión más preciada y al mismo tiempo la más despreciada, una incoherencia que confunde y somete.

1.1 CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

La víctima revive intensamente las agresiones sufridas en forma de imágenes y recuerdos constantes e involuntarios, siente una sensación de ahogo, malestar o dolor en el pecho, malestar en el estómago, miedo a perder el control. Evitan hablar de ello con sus seres queridos, experimentan una sensación de distanciamiento respecto a los demás, se muestra muy poco esperanzada respecto al futuro.

¿Qué pasa con las mujeres víctimas de la violencia doméstica?

Muchas siguen sufriendo hasta quedar completamente destruidas, física, psicológica y moralmente. Otras acusan a sus agresores ante las autoridades pertinentes, que muchas veces no toman debidas cartas en el asunto.

Sin embargo, más de un tercio de las víctimas están separadas o en trámites de separación en el momento de acudir en demanda de tratamiento psicológico. Esto quiere decir que el alejamiento del agresor por sí solo, no soluciona los problemas surgidos como consecuencia de la violencia doméstica. Importante saber que en muchos casos cuando la víctima quiere romper la relación aumenta el riesgo de sufrir malos tratos y en los casos extremos de ser víctimas de homicidio.

En Popayán, se realizan desde la Secretaría de salud el fortalecimiento y el apoyo a todas las víctimas del maltrato doméstico. Teniendo en cuenta las cifras alarmantes que se reportan al municipio, en donde se ha presentado 63 casos de violencia, sexual e intrafamiliar en lo corrido del año 2018, de los cuales 57 mujeres han sido víctimas.

En Popayán y los demás municipios del departamento, se adelanta un proceso de sensibilización de la ley 1257 y auto 092 de 2008. Normas que protegen los derechos humanos de la mujer. También se dio a conocer la ruta de atención a mujeres víctimas de cualquier acción u omisión que pueda causar daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, económico, patrimonial o cuando se encuentre bajo coacción o privación arbitraria de su libertad.

Los hechos de violencia se pueden denunciar a la Fiscalía General de la Nación, Las Unidades Judiciales, las Unidades de Reacción inmediata del CTI, la Unidad contra la libertad Sexual y la Dignidad Humana de la Fiscalía.

“Los golpes invisibles duelen más” el maltrato físico se combina con el maltrato psicológico incluso se podría decir que no puede haber maltrato psicológico sin maltrato físico.

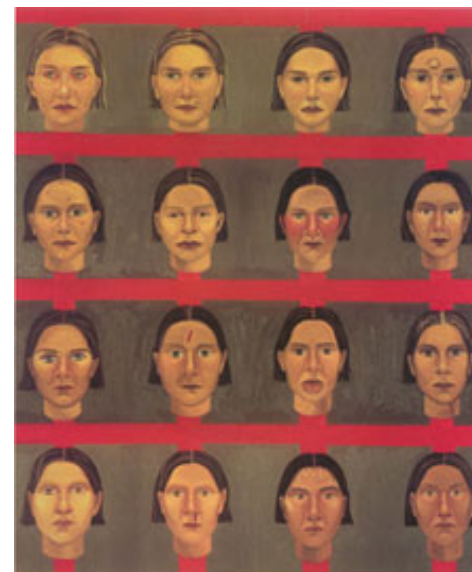


2. Referentes artísticos

En mi trabajo me interesan tres mujeres artistas como referentes: Mónica Castillo desde las técnicas y materiales, Nan Goldin desde lo temático y Priscila Monge desde lo artístico y lo temático.

De Mónica Castillo dicen: “Para Mónica Castillo, el autorretrato es mostrar al mundo, la cara sin maquillaje, tintes dorados, luces o narices operadas, es presentar el rostro que nos tocó llevar en la vida, sin enfatizar los valores del propio rostro ni imaginar la representación del yo como artista, yo quiero, así me quiero ver.”¹ De ella, además del autorretrato, me interesa la variedad de material y técnicas que utiliza para sus obras.

Mónica Castillo, Autorretrato con señas particulares 1993, óleo sobre tela, 120x100cm



1 Museo Blastein. <http://museoblaisten.com/Artista/98/Monica-Castillo>



Mónica Castillo, El descanso, 1994
óleo sobre tela 60x80cm

“Nan Goldin es una artista que ha sido maltratada y ha elegido su trabajo, la fotografía, como medio para denunciar su agresión y mostrar a otras mujeres que es imprescindible pedir ayuda...”



Nan Goldin,
Un mes
después de
ser golpeada
1984



Nan Goldin, Moretón
en forma de corazón,
New York City 1980

De las obras de Priscila Monge plantean:

“Es una mujer que comunica su malestar por medio de mensajes escritos, que aparecen —bordados, dibujados, grabados— en cartas, encerados, lápidas, juegos de café y, ahora, espejos. En pintura inicialmente, y luego en fotografía, escultura y vídeo, se escenifica un drama teñido de ironía, con algunos episodios más persuasivos que otros.”²

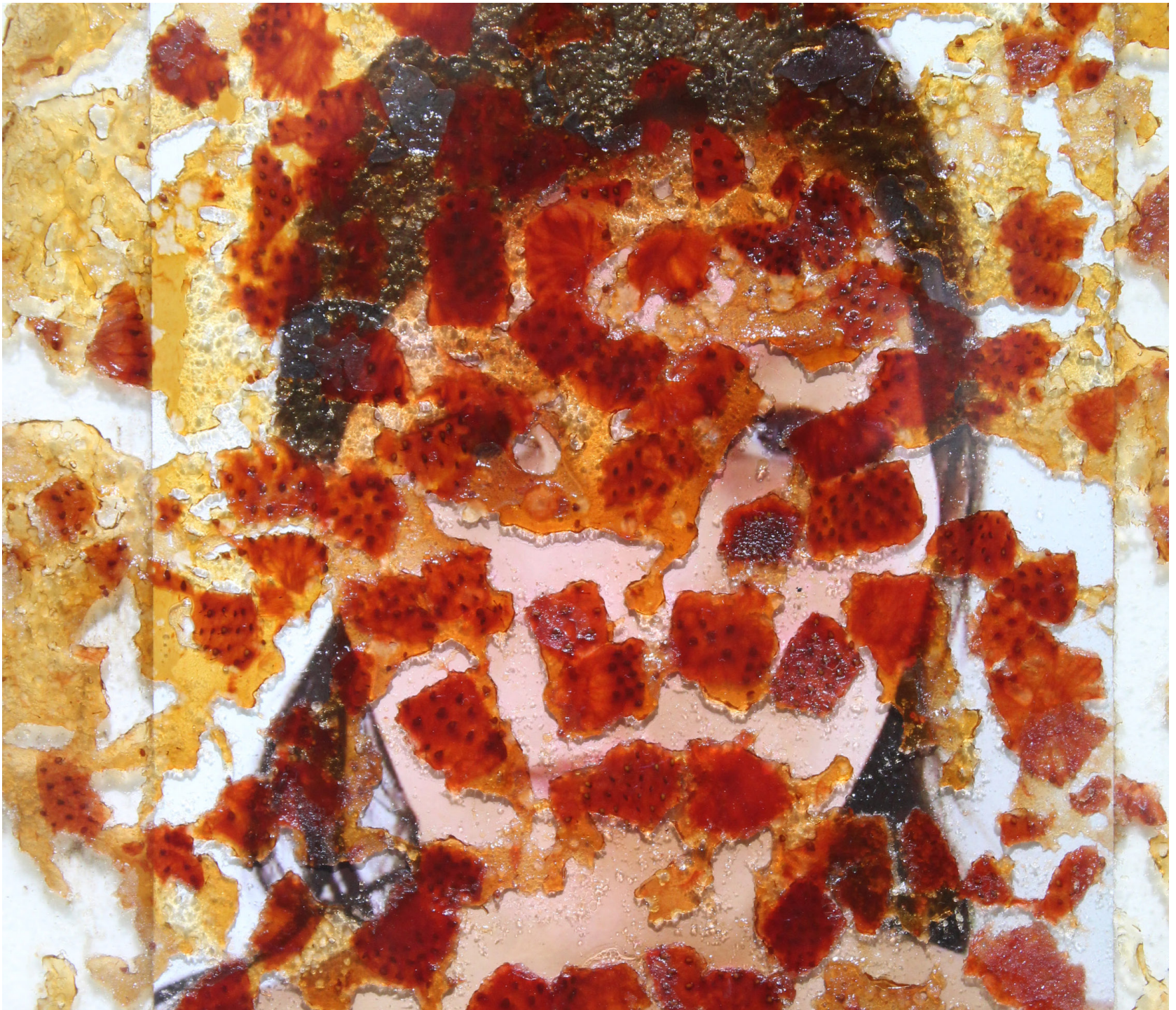
2 El cultura. <https://www.elcultural.com/revista/arte/Priscilla-Monge-relaciones-agonisticas/12364>



Priscilla Monge, de la serie: El artista nos revela verdades místicas, Los mitos son cosa de vida o muerte, 2017 fotografía a color sobre papel metalizado 100x152.



Priscila Monge, Este es un lugar seguro 2015, Neón en caja de madera 120x120cm (imagen pág. 12)



3. Antecedentes

Conjunto de instalaciones y pinturas, este trabajo es una recopilación de objetos cotidianos como: platos, cucharas, vasos, tenedores y cuchillos intervenidos con retratos familiares y textos. Esta obra muestra como lo privado de mi hogar sale a lo público, con un juego de palabras ofensivas que pueden ser verdaderas o falsas.



Sin título, instalación,
objetos de cerámica platos,
vasos, cucharas, tenedores,
cuchillos intervenidos
con acrílico, 2009,
dimensiones variadas.



Detalle No.1 vista frontal



Detalle No.2 cubiertos

Fotografías

Serie de 10 fotografías intervenidas con materiales del hogar como salsa de tomate, mayonesa etc. Este trabajo se desarrolla tomándose una fotografía diaria por varios meses, para notar cambios físicos, cambios de ánimo por situaciones y problemas en el hogar, y así intervenirlas con textos personales e íntimos de los acontecimientos del día.



10 fotografías intervenidas, 201, 40x50 cm

4. Obras

Autorretratos intervenidos con chocolate, leche condensada, mayonesa y mermelada. En esta obra expreso todo el dolor y la angustia que refleja ser víctima de maltrato psicológico y cómo el tiempo puede hacer cambios en la apariencia y en la forma de ver las cosas, permite expresar mi lado dulce por la utilización del chocolate, pero también una imagen violenta, triste y descompuesta.



Sin título, fotografía
intervenida con
chocolate, 2013-
2019, 21x31 cms.



Detalle No. 1

Instalación de envases de vidrio con conservas de diferentes texturas y sabores en el cual adentro hay fotografías más fragmentadas de desnudos con rostro dramáticos, mostrando así la sensación de angustia y de estar atrapada y no tener salida, esto demuestra una forma de maltrato físico y psicológico porque era como me sentía cuando recibía un insulto o golpe y cómo esa parte de los alimentos me afectaba tanto porque era el detonante para cualquier discusión, las mujeres no nacimos sólo para cocinar y atender a los hombres.



Impulsos domésticos, instalación de 9 frascos de vidrio con conservas intervenidos con fotografías, 2020, dimensiones variadas.



Fotografías de fragmentos del cuerpo, con textos hechos de comida sobre la piel, en esta obra quiero expresar cómo aquellas palabras fuertes y ofensivas me marcaron en la piel y en el alma porque me afectaba psicológicamente y me hacía tomar conciencia que ninguna mujer es un objeto sexual y que nadie puede vulnerar nuestro derecho a decir y vestir como queramos.

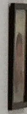


Sin título, fotografías, 2020, 70x50 cms [sigue páginas siguientes]















5. Bibliografía

Blázquez, M. Moreno, J. M. y García-Baamonde, M. E. (2008). Análisis de la inteligencia emocional en la violencia de género. *Revista electrónica de Investigación Psicoeducativa*. 15, 6 (2), 475-500.

Bonino, L. (1998). *Micromachismos, La violencia invisible*. Madrid: Cecom.

Dutton, D.G y Golant, S.K. (1997). *El golpeador. Un perfil Psicológico*. Buenos Aires: Paidós.

Ravazzola, M. C. (1997). *Historias Infames: Los Maltratos en las Relaciones Argentina*: Paidós.

Steinmetz, S. (1980). *Mujeres y Violencia: Víctimas y culpables*. *American Journal of Psychotherapy*, 34. 334-350.

Steinmetz, S. (1991). *Comparación transcultural del maltrato conyugal*. *Journal of Sociology and Social Welfare*, 8, 4004-41